

E

Editorial

Útiles escolares y bolsillo de familias

El Ministerio de Educación ha pedido que los colegios prioricen el uso de los textos que entrega el Estado. Las diferencias son mínimas respecto a otros.

Junto con el inicio de las clases, funcionarios del sector Salud y de Sernac fiscalizan locales de venta de útiles escolares, con el objetivo de que se cumplan las normas para que estos artículos sean seguros para los estudiantes, y garantizar a la vez la libertad de elección de marcas y proveedores.

Los controles están destinados a asegurar que no existan sustancias que dañen a los estudiantes, siempre bajo la recomendación de comprar en locales establecidos, revisando que las instrucciones y etiquetas estén en idioma español, verificando que la concentración de plomo en témperas, acuarelas y productos similares no supere los máximos permitidos, y velar por el respeto a la prohibición de venta de adhesivos y pegamentos que contengan solventes.

Otras sugerencias sanitarias al momento de comprar

Hay otro tema que es preocupante y es el alto costo de los textos de estudio.

útiles incluyen verificar que el artículo sea adecuado para la edad del escolar, y que los pegamentos y adhesivos que tengan en su etiqueta las leyendas "Úse en ambientes ventilados" y

"La inhalación frecuente y prolongada de este producto genera daños irreparables a la salud", no sean utilizados por menores debido a que contienen sustancias tóxicas que pueden generar daños.

Aparte del control para que los útiles cumplan con las normativas sanitarias, hay otro tema que es preocupante y es el alto costo de los textos de estudio.

El Ministerio de Educación ha pedido que los colegios prioricen el uso de los textos que entrega el Estado, indicando que es incomprensible que algunos establecimientos no los acepten y hagan incurrir en gastos a las familias. Éste es un debate que se genera todos los años al inicio del período escolar, cuando las investigaciones de medios de prensa revelan que algunos colegios rechazan los textos que el Estado entrega en forma gratuita, los dejan almacenados y -en cambio- piden a los padres que los compren en librerías.